

13. ¿Qué duración tiene la misión del maestro de grado?

Christof Wiechert

Artículo reproducido de
Salud a través de la Educación
Un reto para pedagogos, médicos y padres

Seccion Medicina y Seccion Pedagogical en el Goetheanum / Dornach, Suiza

© 2006 Förderstiftung Anthroposophische Medizin
Alle Rechte, auch die des auszugsweisen Nachdrucks
und der fotomechanischen Wiedergabe, vorbehalten.

Medizinische Sektion am Goetheanum
Pädagogische Sektion am Goetheanum
Freie Hochschule für Geisteswissenschaft

CH 4143 Dornach

www.kolisko.net

Druck und Vertrieb

Kooperative Dürnau

Im Winkel 11

DE 88422 Dürnau

Tel. +49 7582 9300 0, Fax +49 7582 9300 20

eMail: vertrieb@kooperative.de

www.kooperative.de

künftig: ISBN-978-3-9523097-4-2

ISBN-3-9523097-4-5



¿Por qué realizamos las Conferencias Kolisko?

Eugen Kolisko ha sido el primer médico escolar en una Escuela Waldorf. Ha enriquecido el diagnóstico médico mediante el principio fenomenológico de la ciencia natural goetheana. Como maestro y médico escolar su preocupación esencial fue la consideración medicinal preventiva de la Pedagogía. Fue un hombre, del cual Rudolf Steiner ha dicho: (...)habla hasta el fondo del corazón la verdad (...)

En los Congresos Kolisko 2006, se ha trabajado sobre todo en seguir configurando y desarrollando los instrumentos pedagógicos y terapéuticos de la Pedagogía Waldorf. La cuidadosa observación de la vida de las alumnas y los alumnos, así como la elaboración de una fisiología evolutiva orientada, pedagógicamente y medicinalmente orientada, ha ocupado un lugar central al respecto. En una época de creciente inseguridad social, grandes desafíos, nuevos en el campo de la salud a causa de los daños de la civilización, la violencia, el abuso de drogas y las crecientes inmuno-deficiencias, torna necesaria una fundamental toma de conciencia renovada: ¿De qué manera puede ser aprovechada la época escolar, para utilizar realmente y llevar a la práctica, los resultados de investigación tan cuantiosos y existentes, provenientes de la fisiología y psicología evolutivas, la cronobiología, salutogénesis y otros principios científicos de la salud? ¿De qué manera los pedagogos, los terapeutas, los médicos y los padres pueden realizar un trabajo mancomunado de modo tal, que los niños puedan sentirse aceptados y apoyados en sus intenciones?

¿De qué manera, la dimensión anímica y espiritual del desarrollo podrá recibir la misma atención como el fomento de la inteligencia y el entrenamiento físico? Nunca antes, el individuo ha tenido una oportunidad tan ilimitada para su desarrollo como hoy, para la determinación y la configuración de su vida. Pero, a menudo, para ello faltan la fuerza y la confianza.

En el 2006 por vez primera se han llevado acabo 9 Congresos Kolisko en diferentes países. Esto ha acontecido por un lado con motivo de un creciente número de personas interesadas en todos los continentes y para permitir una participación. Por otra parte, de esta manera, el tema del congreso pudo ser adaptado de mejor manera a las necesidades individuales de los países.

Michaela Glöckler, Stefan Langhammer y Christof Wiechert



13. ¿Qué duración tiene la misión del maestro de grado?

Christof Wiechert

Desde un principio la escuela Waldorf estaba dispuesta de manera tal, que el maestro de grado debía permanecer con sus alumnos durante ocho años, la transición hacia el ciclo superior. Esto estaba dispuesto de un modo tan natural, que no es sencillo encontrar una clara postura al respecto en las publicaciones de Steiner. Representativamente, mencionamos a continuación dos breves acotaciones. La primera es notoria por su formulación abierta: *Nada es mas útil y fructífero en la enseñanza como darle al niño entre el 7º y el 8º año de vida un mundo de imágenes y mas adelante, tal vez a los 13 o 14 años, se retornará a las mismas. Justamente por esta razón, aquí, en nuestra escuela Waldorf se trata de que los niños queden el mayor tiempo posible con un solo maestro. Cuando los niños llegan a la escuela, a los siete años, son entregados al cuidado de un maestro, que los acompañará con los grados hasta donde se puede.*¹⁰⁶ Al final de la Antropología general, el Estudio del Hombre como base de la pedagogía, en la conferencia 11ª (Obras completas GA 293) se habla, de cómo el maestro puede equiparar las unilateralidades de una comunidad de alumnos, mediante la visión conjunta a través de los años escolares: *Por esa razón, es tan importante, que el maestro se quede con los alumnos durante todos estos años, y por otra parte es una disposición demencial entregar a los alumnos cada año a otro maestro.*

Hoy, este tratamiento ya no es sobre entendido. Surge la pregunta, si esta demanda cobra validez también en la actualidad. (No tomamos en cuenta los reproches – que ocupan un primer lugar- que a menudo se escuchan: ¿Qué sucede, cuando un maestro, una maestra, no siente afecto por un niño del grado, o, cuando un niño no quiere al maestro?).

Las siguientes consideraciones pueden ser útiles con respecto a la permanencia del maestro de grado con sus alumnos. Se sobre entiende, que este deseo de Steiner posee muchos aspectos. Uno de los mas importantes por cierto es el hecho de que a causa del acompañamiento a través de los años con los alumnos y su evolución, también el maestro se va desarrollando a la par. Con ello queda asegurado, que también para el maestro, una y otra vez la enseñanza es nueva, tanto, con respecto a la materia a enseñar, como con respecto a la situación escolar. El maestro acompaña el crecimiento. No solamente va cambiando su conocimiento y capacidad mediante las materias que van cambiando, él mismo se va convirtiendo en otro, dado que para un primer grado necesita una postura diferente a la de un cuarto, sexto u octavo grado.

Esa inconsciente vivencia de capacidad de cambio del maestro es de eminente importancia para los niños. Consideremos tan solo como el tono del trato mutuo tiene que ir cambiando por el avance de la edad de los niños. Recordemos, de que manera hemos estado parados en el aula frente a los alumnos del cuarto grado y como ha cambiado ahora, que estamos en el sexto grado.

De esta capacidad de cambio se trata.

Cuando en el séptimo u octavo grado el asunto “ya no va”, esto tiene que ver mas bien con la capacidad de cambio y no con la ‘competencia’. Puesto que, con competencia nos estamos refiriendo generalmente a una competencia profesional. La competencia profesional va creciendo en el curso de los años, se mueve empero dentro de la vestidura del conocimiento general y no dentro de la específica capacidad profesional.

La demanda por conceptos del ciclo medio, es, en realidad una cuestión de la capacidad de transformación del maestro. Dado que, justamente en el así llamado ciclo medio tendríamos que evitar la trampa de impartir la enseñanza según las leyes de una materia. A esta edad se colocan las agujas pedagógicas en dirección a la pubertad. Con respecto a la pedagogía de esta edad, las indicaciones de Steiner son contundentes:

*Y de la misma manera, como en la facultad de aprender a escribir y leer en los primeros años escolares se evidencia la ‘dentición anímica’, en todo aquello que es actividad de la fantasía y lo que está transpuesto por calor interior, se va anunciando aquello, que al final de la escuela primaria se irá desarrollando a partir del duodécimo, décimo tercero, décimo cuarto, décimo quinto año de vida (...) Aquello, que debe ser acrecentado en las últimas épocas de la escolaridad primaria, lo que empero es sumamente importante, es la convivencia, la vida en concordancia entre el maestro y los alumnos.*¹⁰⁷

¹⁰⁶ Steiner, Rudolf: El arte de la educación a partir de la comprensión de la entidad humana. Conferencia del 15.8.1924. Obras completas GA 311. Dornach ⁵1989.

¹⁰⁷ Steiner, Rudolf: Antropología general. El estudio del Hombre como base de la Pedagogía. 14ª conferencia. Obras completas GA 293. Dornach ⁹1992.

Según mi criterio, esta es la única oportunidad en la cual impone la demanda: Mantén con vida tu fantasía –a la cual denomina el categórico imperativo pedagógico- a la par de la acotación de que quien no está dispuesto a ello, se busque otra profesión.. Con ello queda caracterizado el rigor, justamente frente a la pedagogía del ciclo medio.

Tal vez esta acotación, se debe a los hechos de que la actividad de la fantasía, bien entendida, debe ser asumida de una manera nueva. En la actividad de la fantasía empero tenemos una cualidad muy cercana a la capacidad de transformación. Al contemplar la diferencia entre las clases inferiores y el ciclo del medio, obtendremos una vista general, obtendremos un espectro del accionar del maestro de grado.

Existe un hecho muy particular. En la vida económica, en la industria, en la vida profesional, mucho se está hablando de la flexibilización. En la actualidad, al lado de la capacidad social, se encuentra la flexibilidad. Tenemos que poder llevar a cabo cambios, reorganizaciones, modificación de tareas; ya no existe la ocupación laboral de por vida, tenemos que poder realizar, en cambio, la adaptación.

Al mismo tiempo sabemos empero, cuan difícil es esto. Quien no dispone de una naturaleza explícitamente sanguínea, tendrá que afrontar problemas con respecto a la capacidad de cambio, la flexibilidad. ¿Por qué sucede esto?

Rudolf Steiner caracteriza al cuerpo etérico, también como el cuerpo de los hábitos. Sin la existencia de un determinado fondo fijo de hábitos, difícilmente podríamos hacer frente a la vida. Todas las personas necesitan hábitos de acción, en el curso de su evolución han adquirido hábitos de sentir, y sobre todo también, hábitos del pensar y del hablar. La pregunta es: ¿Cuán sólidos son? ¿Son vivenciables para la persona, que a sí misma se percibe? ¿Podemos mirar a nuestros hábitos sin prejuicios, con imparcialidad? Al así hacerlo, ¿Podemos cambiar un hábito?

Con ello, entramos a un importante capítulo de la auto-educación, que sobre todo para el maestro puede decidir acerca del éxito o lo trágico en el trato con los niños en estado de transformación. Dado que, podrá ser un buen maestro, pero si no cambia sus hábitos a la par del cambio natural de los niños, de pronto, todo “no va mas”. La simbiosis con el grado, con su anterior buen funcionamiento, se altera, el maestro no sabe lo que pasa, duda de sí mismo, amenaza la proyección de una culpa hacia fuera y el peligro de un endurecimiento anímico, dado a la búsqueda de comprensión de lo sucedido y la incapacidad de hallarla dentro de sí mismo.

Un maestro puede exponerse al peligro de la carencia de capacidad de cambio, de transformación, ya a partir de su manera de dirigirse al grado. Quien en el cuarto grado saluda a los niños de la misma manera como lo ha hecho en el primero o segundo grado, en sí mismo y en la comunidad del grado está fijado a hábitos que sujetan, en lugar de liberar. Esto, lo estarán notando luego en primer lugar los maestros especiales: En un grado así, no encuentran entrada, tienen problemas, los hábitos son como un muro, que difícilmente puede ser superado.

De hecho, se trata de una realidad compleja. Dado que naturalmente, el maestro de grado tiene que ir “formando buenos hábitos” en la comunidad del grado. Pero, ninguno que genere dependencia. ¿Cómo podemos encontrar la diferencia? La diferencia yace el hecho, si los hábitos que el maestro de grado está llevando a la práctica, son buscados en libertad por él mismo, o si se trata de hábitos inconscientes, junto a los cuales sobre todo él mismo tiene que hallar el sostén. En lo externo apenas perceptible, de hecho empero mucho mayor en su diferencia, a causa del efecto que ejerce.

El cuerpo del hábito, el cuerpo etérico, tiene según el temperamento, la constitución y la educación, una determinada medida de movilidad. Esta movilidad se manifiesta en las fuerzas anímicas del pensar, sentir y querer y sus expresiones. Seguramente no nos equivocamos al afirmar, que las actuales condiciones de vida mas bien imponen trabas al cuerpo etérico en su movilidad. Podemos examinarlo en nosotros mismos, por ejemplo a través del hecho si al dar la clase dependemos de que se lleve a cabo exactamente, tal como lo habíamos planificado. Al presentarse una “alteración”, ¿Esto nos saca del concepto, o podemos asimilarla sin problemas?

Podemos llegar entonces a la convicción, de que la pregunta acerca de la duración de permanencia del maestro de grado con sus alumnos, es en definitiva la cuestión. Cuando el maestro no está en condiciones de ir cambiando a la par de los alumnos, se genera un “hoyo”, un hueco en su relación con los alumnos. Esto es percibido por todos los involucrados. Se intenta llenarlo con una mayor competencia profesional. Nos estamos aproximando entonces a un estilo del ciclo superior, a una edad, en los cuales los alumnos justamente dependen de una educación con plenitud. Una decisión muy importante, cuya equivocación acarrea graves consecuencias.

¿Cómo podemos educarnos hacia la movilidad interior? Una ayuda de importancia al respecto, es el arte. Toda actividad artística, también en el aula, cobra un efecto de vigor y de apoyo sobre el cuerpo etérico.

Otra ayuda procede de un determinado trato con el pensar que se ocupa con contenidos científicos-espirituales. Son justamente estos, los que promueven una movilidad del pensar. Ya hemos señalado las partes pertinentes. Sigue siendo empero, un ámbito complicado.

Recordemos la acotación de Steiner: *El (docente) luego asciende con los grados, hasta donde sea posible.*¹⁰⁸ Conformemos esta frase en un “caso ideal”. Un maestro, o una maestra nota en el curso del sexto grado, que la enseñanza de manera creciente está costando un esfuerzo, ya no corre con liviandad, no fluye y se redondea. Podría ser que se trate de una indisposición temporaria, pero, queda en evidencia que persiste.

El maestro lo toma con calma y al cabo de una debida reflexión y tal vez un diálogo con un colega de mucha confianza, llega a la conclusión de que quiere presentar sus dudas al cuerpo docente. Tiene asimismo una buena relación con los padres y ha pedido consejo a algunos padres de su mayor confianza. En definitiva, lo plantea en la Conferencia de Maestros, diciendo, que al final del sexto año escolar quiere entregar el grado. Tal vez, los colegas estén asombrados, el maestro empero sabe, que su decisión es correcta

Se llevan a cabo los preparativos para un cambio de maestros.

Quien actúa de esta manera, lo hace a partir de una fortaleza interior y puede guardar la esperanza, de que, al cabo de una correcta decisión, para su grado se encuentre el certero colega nuevo. A ello se agrega de que, si la decisión es tomada con tiempo, estamos frente a un proceso completamente justificado, que no tiene “perdedores”.

La correcta evaluación de nuestra propia situación, la madura decisión propia, nos fortalecen. Quien no puede realizarlo, no tiene porqué hacerlo. Por el contrario una decisión de esta índole evita a los alumnos, a los padres y a la escuela, un “sufrimiento” que acontece con demasiada frecuencia para los involucrados.

Para finalizar, podemos señalar lo siguiente: Del proceso aquí descrito no debe surgir la conclusión de que el aquí referido procedimiento debe convertirse en una norma. Se trataría de un desconocimiento de la pedagogía, si una escuela se decidiera a limitar el tiempo de enseñanza del maestro de grado a seis años, a causa de malas experiencias pasadas.

¹⁰⁸ s. Anmerkung 106.

La Sección Medicina y la Sección Pedagógica en el Goetheanum

La Sección Medicina y la Sección Pedagógica el Goetheanum pertenecen a las diez secciones de temáticas de la Libre Escuela Superior para la Ciencia Espiritual (Goetheanum) en Dornach, Suiza. Las secciones trabajan de manera nacional e internacional en tres niveles:

- En investigación, desarrollo y formación en el campo respectivo de trabajo y profesión.
- Coordinan las diferentes actividades y maneras de trabajo de las secciones y campos profesionales y tienen competencia asimismo con respecto al reconocimiento jurídico de nuevos desarrollos.
- Cultivan el trabajo de colaboración mutua no solamente de modo abarcativo de una sección a otra, sino también con representantes de la disciplina de la especialidad propia en el entorno académico, así como con representantes de la vida cultural, la política y la sociedad.



Es un propósito fundamental del trabajo considerar a las cuestiones religiosas y espirituales no tan solo como un “asunto personal y privado”. Estas preguntas por cierto tienen un significado científico-cultural y práctico en la vida. Estamos acostumbrados, que el sacerdote o el maestro de religión ejerza su profesión “al servicio de Dios”. Esto empero no se aguarda de un profesional bancario, una hotelera, un granjero, un jurista, una maestro o un médico. ¿Qué diríamos empero frente a la propuesta de que también todas estas actividades son un servicio de Dios? ¿Quién reflexiona alguna vez, a que espíritu, a que intenciones, esta sirviendo en realidad mediante su trabajo diario? ¿Qué sería, si aquello que estamos llevando a cabo para la sociedad, lo hacemos a partir de una postura de que aquí no solamente se trata de “ganarse el pan”, sino de algo que estamos realizando “con el corazón”, algo, que hacemos con gusto para los demás? El integrar la espiritualidad a la vida cotidiana, y fecundizarla así para la vida laboral en lo científico, artístico, y en el campo económico-social, es una nueva misión esencial. La búsqueda de un camino espiritual y un trabajo mediático, no solamente tienen el sentido de hacer avanzar al hombre individualmente en un camino evolutivo interior. Son al mismo tiempo, fuentes de fortalecimiento para el trabajo de todos los días, y pueden fecundarlo y orientarlo.

La Libre Escuela Superior para la Ciencia Espiritual, se siente comprometida con esta meta y con ella así mismo, las dos secciones profesionales de la Pedagogía y la Medicina.